

Teri Erandeni Arias Ortiz

EL COCODRILO EN LA REGIÓN MAYA YOKOT'AN. UN ACERCAMIENTO ANTROPOLÓGICO A LA ACTUALIDAD DEL AMBIENTE EN TABASCO¹

Resumen: En el marco de los estudios sobre la identidad resulta interesante un acercamiento a la importancia que el ambiente –y todo lo que integra el complejo– ha tenido a través del tiempo. El presente trabajo es un acercamiento al estudio de la importancia del cocodrilo en el mundo maya. Se exponen, por ejemplo, las funciones que dicho animal desempeñó como parte del medio geográfico en la producción identitaria. Se observan varios usos de los que fue objeto: como parte del paisaje sagrado, su estrecha relación con algunos dioses o seres sagrados, es decir, en el ámbito meramente religioso; y también su uso en la alimentación y “remedios” para ciertos padecimientos o enfermedades.

Lo interesante de realizar un estudio partiendo de un elemento concreto, el cocodrilo, es que encontramos información desde la época prehispánica hasta la actualidad (fuentes arqueológicas, códices, fuentes coloniales, fuentes etnográficas).

Palabras clave: cocodrilo, ambiente, identidad, caza, alimentación

Title: The Crocodile in the Yokot'an Mayan Area. An Anthropological Approach to the Role of the Environment in Tabasco

Abstract: In the framework of the studies about identity it is worth taking into account the importance of the natural environment and its role through the time. The present work is the study of the role of the crocodile in the Mayan world. The study was carried out by observing how the people have used crocodile e.g. the functions of this animal are analyzed, as a part of the geographical environment in order to create the identity, as a part of the sacred landscape, and its relationship with some gods or sacred beings. On the other hand, its use in the feeding and remedies for certain ailment or illnesses is analyzed. This kind of study, in which the crocodile is considered as a concrete element, has a special aspect of interest, because it is possible to find information from the pre-Hispanic until the present time based on either archaeological sources, pictorial manuscripts or colonial and ethnographic sources.

Key words: crocodile, environment, identity, hunts, feeding

¹ Este trabajo forma parte de una investigación más amplia dentro del tema de la cosmovisión maya (en diferentes épocas y regiones) y su relación con el cocodrilo.

1. APROXIMACIÓN CONCEPTUAL

Desde el enfoque de la identidad resulta interesante acercarse al valor que el ambiente ha tenido a través del tiempo para crear o re-crear la mencionada identidad y cómo se desarrolla su permanencia. Donde los animales han adquirido un papel importante para la comprensión del pasado y el presente de los grupos mayas, y otros.

El presente trabajo plantea un acercamiento desde un elemento concreto, el cocodrilo, al análisis de la importancia y funciones que éste desempeñó como parte del medio geográfico en la producción identitaria, siendo en diversas fuentes donde encontramos indicios de dicho proceso. Producción que va desde lo locativo hasta lo integrativo observando varios usos de los que fue objeto: en el ámbito meramente religioso; y también su uso en la economía, la alimentación y “remedios” para ciertos padecimientos o enfermedades.

Para esta propuesta es esencial aclarar algunos de los términos principales, sin duda se debe determinar cómo es el acercamiento al estudio de la “identidad” y cómo se le comprende:

...el término identidad viene del latín *identitas*, de la raíz *idem*, lo mismo, y tiene dos significados básicos: el primero es un concepto de semejanza total: esto es idéntico a aquello. El segundo es un concepto de distinción que presume consistencia o continuidad a lo largo del tiempo... la identidad es la idea que cada uno tiene sobre quién es y cómo es la gente que lo rodea, cómo es la realidad en la que se inserta y cuál es el vínculo que le une a cada uno de los aspectos dinámicos o estáticos del mundo en el que vive (Hernando 2002:50).

...constituye la dimensión subjetiva de los actores sociales en que en cuanto tales están situados entre el determinismo y la libertad, la identidad emerge y se afirma sólo en la medida en que se confronta con otras identidades en el proceso de interacción social, no es un atributo o una propiedad intrínseca del sujeto, sino que tiene un carácter intersubjetivo y relacional que descansa en el poder integrar las diferencias” (Giménez 1996: 13-18).

Es un sistema de relaciones y representaciones, es acaso la imagen que damos de nosotros mismos cuando nos reconocemos en el otro: eso que nosotros somos.

Dos de los puntos centrales del análisis identitario son (cf. Giménez 1996: 13-18):

- 1) las representaciones sociales, conformadas de la experiencia vivida, los matices culturales y las ideologías que comprenden diferencias tanto lingüísticas como simbólicas y códigos de relación, esto se puede entender como el campo conceptual operativo de la identidad.
- 2) permanencia a través del tiempo, lo que permite una relación entre el pasado y el presente, así como de los efectos de sus acciones y su proyección hacia el futuro, ya sea como biografía o memoria colectiva. “La primera, la identidad individual, posee un carácter pluridimensional resultante de una multiplicidad de círculos de pertenencia

(Giménez 1996: 21), la segunda es un proceso activo dentro de un contexto histórico de conflictos y luchas” (Sciolla *apud* Giménez 1996: 17-18) de una identidad incuestionablemente alterada en el tiempo.

Sin olvidar que la identidad también es producto de la interacción con el ambiente debemos tener presente que “el espacio”, entendido como “la red de vínculos de significación que se establece al interior de los grupos, con las personas y las cosas” (Aguado y Portal 1991: 37), posee una importancia fundamental como forma de identificación de la comunidad, por lo tanto ha adquirido un significado simbólico y un carácter que permite afirmarse.

Al hablar de ambiente en este caso nos referimos al “medio ambiente”, que a su vez refiere al “medio geográfico” definido como “el conjunto de hechos y fenómenos físicos, biológicos y sociales que rodean al hombre y ejercen su influencia sobre él” (Trejo Escobar 1989: 185).

Pero dentro de estos preceptos ¿cómo es que determinados animales que existen en medios específicos afectan la construcción de la identidad?

Para hablar del cocodrilo como parte de ésta en el área maya, sus cambios y continuidades, se tomaron como punto de análisis tres épocas: prehispánica, principios de la colonia y actual en la región *yokot'an* (chontales de Tabasco), en los que se observa cómo es que el cocodrilo se alista en la larga duración y tiene consecuencias importantes dentro de la misma. Entre éstos los temas principales son el paisaje, explotación, alimentación, y uso para padecimientos.

2. EL COCODRILLO EN LA COSMOVISIÓN MAYA *YOKOT'AN*. BREVE ACERCAMIENTO

El cocodrilo como un elemento más del ecosistema se hizo parte de la cosmovisión de diversos grupos mayas. Para éstos el factor decisivo que hizo que dicho animal fuera un elemento de apropiación y convivencia fue el medio en el que dichas culturas se desarrollaron; Tabasco y Campeche, por ejemplo, son dos de los estados mexicanos más importantes del hábitat de dicho animal.

Para varios grupos mayas, como es el caso de los *yoko winik* (“hombre verdadero”; *yoko*, “bueno”; *winik*, “hombre”) o *yokot'anob* (“los que hablan la lengua verdadera”; *yoko*, “bueno”; *t'an*, “lenguaje, habla”), ríos y lagunas fueron parte de sus vidas, de su pensamiento y, sobre todo, de su espacio. En esta cotidianidad se tuvo que aprender a sobrevivir a diferentes dificultades. Todo esto llevó a los habitantes hacia un acercamiento obligado con diferentes animales. Por sobrevivir se comenzó a observar, a conocer el modo de vida de esos seres tan diferentes a los hombres.

En las ideas del origen del cosmos, del hombre, del tiempo y del espacio el cocodrilo estuvo presente ya como un símbolo de elite. Las referencias e imágenes de que la tierra descansaba sobre un cocodrilo comprendieron otros conceptos como la importancia de la tierra, el agua, la fertilidad y el inframundo, pero sobre todo de dar vida, de elemento primigenio:

El cocodrilo en la época prehispánica se interpretó como la representación de un ser divino de alta jerarquía, su presencia e imágenes se encuentran en los tres niveles del cosmos; la tierra, el cielo y el inframundo, en que los conceptos de tiempo, espacio, cuatro direcciones del universo, *axis mundi*, creación del universo y del hombre, relación de las fuerzas divinas con el agua y comunicación a través del cielo están presentes (Arias 2007: 23).

Sin duda el surgimiento o creación de la tierra es uno de los episodios más significativos dentro de la conformación del paisaje. La concepción que los mayas y otros grupos, tenían era "... que el mundo descansaba sobre el tórax de un enorme caimán o lagarto, y que éste a su vez, flotaba sobre una vasta laguna" (véase Thompson 2000: 269).

Los mitos de creación que sobre esto se conocen más ampliamente provienen de la región central de México, en los que se menciona que un monstruo o cocodrilo *Cipactli*, que recibe el nombre de *Tlaltecuhтли* ("Señor de la Tierra") (Fig. 1), fue desmembrado o decapitado, y con las partes de su cuerpo se creó la tierra y el cielo, lo femenino y lo masculino, en cierta forma el orden (véase *Historia de los mexicanos por sus pinturas* 2002: 28-29; *Histoire du Mechiqúe* 2002: 147, 151-153).



Fig. 1 Tlaltecuhтли "Señor de la Tierra" (dibujo de Teri Arias)

La evidencia maya más temprana de este mito se encuentra en las inscripciones de una plataforma en el templo XIX en el sitio arqueológico de Palenque, Chiapas, en la que se presenta la fundación mítica de la dinastía de dicho sitio (Fig. 2). La información relata el ascenso del nuevo gobernante en un contexto totalmente mitológico, lo que de-



Fig. 2 Parte de la Plataforma del Templo XIX de Palenque, Chiapas, en el que se narra la decapitación del cocodrilo (fotografía de Teri Arias)

muestra la gran importancia tanto de la justificación histórica como del gobernante en cuestión (véase Bernal 2006).

El texto jeroglífico comienza con la fecha en cuenta larga 12.10.1.13.2, 10 de marzo de 3309 a.C. La primera parte corresponde al dios GI, cuando en presencia de *Yax Naah Itzamnaaj* se “sienta en el mando”, es decir, lo nombra como gobernante (Stuart 2000).

En seguida se narra la decapitación de un cocodrilo en el año 3298 a.C. cuyo evento indudablemente refiere a la destrucción y creación del cosmos: “...los dos glifos incluyen cada uno el signo de un caimán con atributos de venado y signos de estrellas en los ojos. Este «venado caimán estrellado» es un ente sobrenatural que se ha descifrado como el símbolo de la Vía Láctea” (Stuart 2000: 9).

Por otra parte, en las fuentes coloniales también encontramos información al respecto. En el *Libro de Chilam Balam de Chumayel* es posible leer acerca de *Itzam-Cab-Ain* (“brujo del agua tierra cocodrilo”), ser que personifica la idea de que el mundo descansaba sobre un cocodrilo, así como el nacimiento de la tierra: “A esa hora Uuc-cheknal vino de la séptima capa del cielo. Cuando bajó pisó las espaldas de Itzám-Cab-Ain (brujo del agua tierra cocodrilo) el así llamado bajó mientras se limpiaban la tierra y el cielo” (*Libro de Chilam Balam de Chumayel* 1998: 89).

En otra parte del mismo libro se lee:

Será cuando cree, haga nacer Itzam Cab Ain, vida perdurable en la tierra... se inundará el mundo cuando se levante el gran Itzam Cab Ain... grandes inundaciones trae el mensaje del katún a su término, grandes inundaciones vendrán hacia el fin del poder del katún... Bolom Tikú, Nueve deidad, no querrá el degüello del Itzam Cab Ain (*Libro de Chilam Balam de Chumayel* 1948: 146).

También es posible pensar que de las escamas del cocodrilo surgieran las montañas y los valles, de sus fauces la entrada al inframundo o al útero materno, es decir, algún tipo de cueva.

Pero lo que hizo que el cocodrilo llegara a otro nivel de pensamiento no fue en sí solo el cocodrilo, pues ningún objeto por sí llega a estos niveles, sino que todo es resultado del animal y su relación con los espacios que le rodean. Si el cocodrilo no fuera un animal terrestre y acuático, que puede vivir en cuevas, en ríos, en pantanos y lagunas, no sería un animal divino, en la nada no sería objeto de múltiples advocaciones supramundanas, el que forme parte de toda una geografía, de un ambiente, de un paisaje determinados, es lo que forjó su gran importancia.

Es importante señalar que no sólo en los ámbitos religiosos, generalmente elitistas, el cocodrilo tuvo cierto valor. En la vida cotidiana, conformada por los grupos no pertenecientes a la elite, era más necesario obtener conocimientos referentes al medio que rodea al hombre.

Dentro de esta esfera en las fuentes coloniales españolas encontramos información que nos remite a la forma en la que se interactuaba con el animal, con el ambiente, para qué se le usaba, cómo se le cazaba, etc. En estos escritos se encuentran las descripciones más cercanas que podemos tener del ambiente que se tenía, obvio al momento de la llegada de los europeos.

Fray Bartolomé de las Casas en *Apologética. Historia sumaria* relata:

Viven de noche en el agua y de día en la tierra. Puédense matar con anzuelo de cadena en el agua, con cebo, y cuando están en tierra durmiendo con alguna ballesta, dándoles por la barriga; pero si le dan por encima, un arcabuz no lo matará por la dureza de las conchas o cuero que tienen (Casas 1967: 57-58).

En su testimonio *Relación de las cosas de Yucatán* fray Diego de Landa cuenta:

... éstas ponen huevos en mucha cantidad y andan siempre cerca de la mar y de donde hay aguas, indiferentemente se guarecen en el agua y en la tierra, por lo cual las comen los españoles en tiempos de ayuno y la hallan muy singular comida y sana [...] péscanlas los indios con lazos [...] Hay muy fieros lagartos, los cuales aunque andan en el agua, salen y están mucho en tierra, y comen en tierra o (con) la cabeza fuera del agua porque carecen de agallas y no pueden mascar dentro del agua. Es animal pesado y no se parta mucho del agua y tiene furioso ímpetu en el acometer a algo, o en la huída. Es muy tragón [...] Estos lagartos engendran como los anima-

les, y ponen huevos, y para ponerlos hacen grandes hoyos en la arena, muy cerca del agua... (Landa 1986: 78, 124).

De las fuentes con más contenido se cuenta la de López Medel. Lo que nos dice sobre el cocodrilo es la información más amplia y completa que asta ahora se ha encontrado:

El lagarto es ferocísima bestia y en las partes donde está cebado hace mucho daño en los indios y indias y en lo que él se puede emplear y se le ofrece.

Es animal de agua, aunque también sale a la tierra a poner sus huevos para sus crías, y en días serenos y claros y de buen sol ordinariamente están en la tierra, en los arenales, no muy lejos del agua. Críanse en ríos de tierras calientes y jamás se ha visto en tierra fría, ni creo que se podría conservar; también se hallan en la mar y agua salada, en algunas playas bajas...

Es lagarto o cocodrilo todo cubierto de conchas grandes y muy recias por encima, a manera de piezas de armaduras; tiene manos y pies y uñas... tiene la cola muy larga y según que va al remate y fin se va más adelgazando... Es la cabeza del cocodrilo ahusada, los ojos pequeños, tiene muchos y muy agudos dientes y unos encajan en otros; solamente juega y manda la parte superior de la boca y quijadas.

A donde están cebados, como arriba dije, hace mucho daño, especialmente en indios o en indias cuando se van a lavar a los ríos... y cuando van a coger agua o a otra necesidad semejante, que suelen estar ocultados los cocodilos y como puestos en salto dentro del agua, muy sosegados, solamente asomados los ojos como entre dos aguas y tan disfrazadamente que han de tener vista y ha de ir muy sobre aviso el que ha de entender que allí hay lagarto, y viendo la suya arremete con tanta presteza que es cosa extraña de ver. Y hecha ya la presa métese el cocodrilo en el agua con ella hasta ahogarla y después la saca a tierra, a donde se la come o deja escondido lo que le sobra para otra vez.

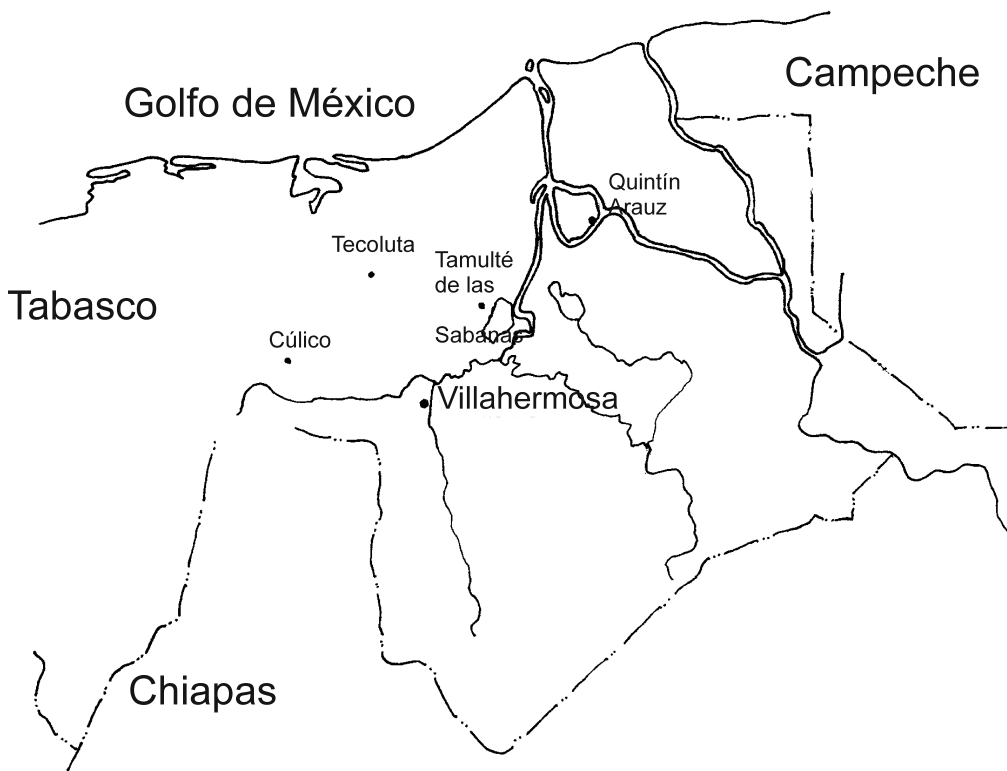
Suelen los marineros y los indios también pescar y tomar los cocodilos con anzuelos muy gruesos, cubiertos de carne, o con un palo de un palmo de largo y tan grueso como tres dedos y por medio de él hecha una sajadura o muexcla, a donde se ata un cordel sutilmente de manera que fácilmente se desasga, y la echan al río a donde los hay y, acudiendo el lagarto a la carne, trágasela con el palo y, atravesándosele en el buche el palo, sácanlo fácilmente tirando del cordel.

Tienen los cocodilos unas agallas debajo de los brazos, las cuales tienen un olor de almizcle tan violento y demasiadamente flagrante que muchas veces causa dolor de cabeza... y de este olor suyo de los cocodilos suelen los indios tomar rastro y indicio para buscarlos y hallarlos... (López 1990: 96-101).

Pero, en realidad, ¿qué más se puede obtener de estas informaciones? ¿Qué análisis podemos arrojar? Para esto la etnografía cumple una de sus muchas tareas.

Si bien en párrafos anteriores se mencionaron, de forma general, algunas de las particularidades del pensamiento que sobre el cocodrilo se tenían en las fuentes mayas y españolas, ahora nos enfocaremos a una región específica para observar cómo se le concibe en un área más local. Nos referimos a la región *yokot'an* en el Estado de Tabasco, México (estos grupos son más conocidos como chontales)² (Mapa 1).

² No se deben confundir con los grupos chontales de los Estados de Oaxaca o de Guerrero.



Mapa 1 Región Yokot'an (Arias 2006: 23)

En la actualidad en Tamulté de las Sabanas, Centro, Tabasco, perdura una fuerte connotación religiosa hacia el cocodrilo. La creencia que se tiene, y que es ampliamente conocida por un gran sector de los habitantes, es que debajo o frente de la iglesia se encuentra un cocodrilo que dicen es de oro y es el dueño de ese lugar (Fig. 3): “Se dice quedó encantado un lagarto, un cocodrilo, ahí y para ellos [los antiguos] era lo más importante y por eso decidieron que en ese lugar deberían construir una iglesia”³.

Dicha connotación adquiere más fuerza porque anteriormente Tamulté de las Sabanas contaba con otro ambiente, era una enorme laguna que, con el paso del tiempo, perdió terreno frente al crecimiento de la población.

Cuando se hizo la iglesia se implantó a San Francisco de Asís como patrono de esta comunidad, por lo que se piensa que desde ese momento “el lagarto y San Francisco están ahí juntos”⁴. Y supuestamente desde ese tiempo nació la creencia del cocodrilo que vive debajo de la iglesia⁵.

³ Entrevista realizada a Isidro García (26.03.2003; véase Arias 2004: 301).

⁴ Entrevista realizada a Don Rosendo (20.07.2003; véase Arias 2004: 307).

⁵ Es interesante señalar que en el Congreso Internacional de Americanistas, celebrado en Sevilla en el 2006, se hizo el comentario de que en Colombia existe una historia extremadamente semejante.



Fig. 3 Iglesia de Tamulté de las Sabanas, Centro, Tabasco (Arias 2006: 301)

Otra comunidad en la que el cocodrilo es parte de construcciones religiosamente importantes es Tecoluta, Nacajuca, Tabasco. En la iglesia de ese lugar se encuentran dos vigas talladas en forma de cocodrilo que existen desde que se construyó la iglesia (Fig. 4). Los habitantes dicen que están ahí como muestra de la abundancia de cocodrilos que hace años había en la región, es decir, como reflejo de su medio particular. Se infiere que el cocodrilo tuvo que ser un animal de mucha importancia con gran carga religiosa para colocarlo dentro de la iglesia, pues no se tiene representación de ningún otro.

Este animal:

... ha sido integrado a la religión por encontrarse en el sitio donde se llevan a cabo los actos religiosos. Aunque al cocodrilo no se le adore se le puede pensar como un elemento divino, reflejo de un innegable sincretismo: compartiendo el espacio sagrado; estableciéndose junto a imágenes completamente diferentes. Por un lado se adoran a los santos y por otro a los animales. Se halla toda esta escultura santa de la religión católica y la de los *yoko winik* (Arias 2004: 321).

Pero no son piezas religiosas sólo porque se encuentren en la iglesia sino porque ésta en sí es sagrada y todos y cada uno de los elementos, tanto constructivos como decorativos, que la conforman comparten algo de sagrado y, a la vez, también continúa siendo reflejo del lugar donde se vive, donde el espacio externo e interno obtienen grados religiosos diferentes. Esta concepción del espacio construido es “un producto mestizo que



Fig. 4 Vigas en forma de cocodrilo dentro de la iglesia de Tecoluta, Nacajuca, Tabasco (Arias 2004: 321)

ha conservado características propias de un modo de vida anclado al clima, a la geografía y al curso seguido por la cultura...” (Chanfón 1997: 157), que también corresponde a un vínculo de convencimiento para aceptar la religión católica pero con identidad local. Porque todos los elementos que se encuentran en una iglesia de alguna u otra forma son receptores de cierto tipo de petición.

Otro de los casos estudiados en Tabasco es el de Quintín Arauz, Centla, conocido por los “Pantanos de Centla” (Fig. 5). Aquí las costumbres y creencias no tienen gran carga religiosa pero sí dentro de los conceptos de paisaje y ambiente, sobre todo, en cómo utilizar los elementos de la naturaleza para comprender y aprovechar lo que el medio ambiente les brinda. Es decir, el paisaje también necesita de cierto conocimiento.

Algunas de las creencias sobre los cocodrilos que a través de sus chillidos, o su ausencia, anuncian las lluvias y así los habitantes saben si se inicia mal tiempo.

Vamos a suponer que cuando hay una seca, no hay lluvia, todos están encerrados siempre están en los pantanos ya cuando comienza a llover comienzan a salir, se van a lo hondo, así van, tienen que salir a comer... ellos anuncian pues... anuncian porque comienzan a bufir⁶.

⁶ Entrevista realizada a Don Lígido Jiménez (28.07.2003; véase Arias 2004: 350).



Fig. 5 Iglesia de Quintín Arauz, Cental, Tabasco (Arias 2004: 350)

El lagarto cuando va a llover no nos damos cuenta de qué es lo que hace pero a veces cuando hay viene la lluvia no lo encuentras, se esconde, sí, porque la primer lluvia que caiga el lagarto agarra rumbo y se va⁷.

... como el dios cuando ese animalito está llorando es porque agua quiere, tarde ve que se está levantando porque ya va a llover, llora porque ya quiere que llueva⁸.

Algunos de los habitantes también cuentan sobre un enorme cocodrilo y el llamado que hace a las lluvias:

... había una laguna que ya no llega la gente, ya nada más los traficás, había le llamaban a esa laguna el Guanosal, ahí había un lagarto, dicen que era un lagarto enorme como de 25–30 pies ¡enorme!, grandísimo quizá que la calle, era un pantanal que había, ‘tonces agarraba y sondeaba pero bien como que si fuera un piso y no entra ni el remo ni la vara [...] pues ese animalito cuando hay época de ahora, de norte, o época de algo así y a esa hora empieza a pegar como un quejido y por muy lejos que estés se escucha como que si estás cerca hasta tiembla el cayuco y se oye y ahí contestan los demás chicos que no son chicos son enormes, entonces eso dicen, dicen que en una inundación ese lagarto salio y se fue⁹.

⁷ Entrevista realizada a Isiderio Salvador (28.07.2003; véase Arias 2004: 351).

⁸ Entrevista realizada a Don Joaquín (24.07.2003; véase Arias 2004: 351).

⁹ Entrevista realizada a Raúl Magaña Valencia (28.07.2003; véase Arias 2004: 353).

Cuando se habla de connotaciones religiosas y no religiosas sobre el ambiente entramos en otro tema interesante: la sobrevivencia. Pues al hablar de concepciones intelectuales más elaboradas necesariamente debe existir un sustento socioeconómico que les permita desarrollarse.

Como fue mencionado en las fuentes coloniales se puede constatar parte del conocimiento y explotación de dicho animal, la caza, la pesca y el consumo del cocodrilo eran una acción “cotidiana”, misma que continúa sin grandes cambios. En el caso del cocodrilo lo más común es que la caza para venta y para consumo remita a un solo acto.

La piel es vendida para hacer zapatos, cinturones y otros objetos. Esa utilidad fue, por muchos años, uno de los sustentos económicos más fuertes de la región hasta que se prohibió su caza.

Antes de continuar con los ejemplos es necesario comentar sobre la Ley de Veda total permanente del cocodrilo en todo el territorio mexicano, pues, aunque estemos hablando de casos locales también observaremos cómo son afectados por circunstancias globales.

El cocodrilo ha estado en peligro, sobre todo, por dos causas básicas: 1) la indiscriminada persecución resultante de la altísima demanda que el cocodrilo tuvo a nivel nacional e internacional; 2) el crecimiento demográfico en las zonas de hábitat. A éstas se les adhieren otras menores como la captura accidental y deportiva, las vías de comunicación, algunas obras hidráulicas y desechos industriales.

Dicha Ley es producto de varios intentos anteriores como: la Ley de Agua de 1910, en la que se expidió un reglamento sobre la pesca y la explotación de los recursos acuáticos dentro de los que se cuenta el cocodrilo; el acuerdo que en 1923 expidió la Secretaría de Agricultura y Fomento, exponiendo las irreparables consecuencias que tendría dicha especie si se continuaba su caza.

Este problema desembocó, primero, en la Ley de Veda parcial con la que sólo entre el 1 de marzo y el 30 de septiembre se permitía la caza. Tiempo después se decretó la Ley de Veda total permanente que en 1970 impuso el Gobierno Federal Mexicano. En los años 80 se promovió el inicio de diversos programas de reproducción y conservación. A la vez algunos Gobiernos Estatales comenzaron a nombrar Áreas Naturales Protegidas a la superficie hábitat del cocodrilo. A finales de esta década se establecieron los criaderos con fines comerciales y en 1988 se hizo legal la Ley General de Equilibrio y Protección al Ambiente (LGEEPA). Actualmente el cocodrilo se encuentra protegido por esta última Ley y la Norma Oficial Mexicana NOM-059-ECOL-1994 (véase *Proyecto para la conservación...* 1999).

Estos actos afectaron a muchas comunidades que más allá de dedicarse a lagartear se dedican a la pesca de autoconsumo. Además están modificando la alimentación, el trabajo, la economía, la cosmovisión y, a largo plazo, la propia identidad.

En Tamulté de las Sabanas la caza y consumo del lagarto es una actividad “común”. El cocodrilo es cazado con arpón, es decir, clavado por las noches en que no hay luna llena y con ayuda de una linterna. Después la piel es vendida (aunque está prohibido) y la carne se come por la familia del lagartero o se ofrece. No obstante, se tiene muy claro que ésta es una actividad ilícita.

Antaño el hecho de ir a cazar no consistía solamente en matar al animal, se realizaban acciones previas: se pedía permiso.

Sí era una actividad bastante remarcada la del lagarto y la del venado que era como una caza organizada no accidental, o sea se tenían que planear para ir a cazar el lagarto algo que es importante que quisiera agregar es el respeto y el ritual que hay antes de la caza del lagarto, el ir a cazar lagarto no es tanto la caza deportiva, ir detrás de su piel porque la comunidad no es tanto del uso de la piel como para venderla no, sino creo yo que es delicado el uso porque siempre se respeta de que es para la alimentación y nada más, entonces cuando se quiere abusar de eso se dice que hay una fuerza, la fuerza es como el duende o el ente natural que cuida de los lagartos si ese ritual no se hacía previo cuando los señores iban hacer esa actividad nada más no se daba como se esperaba que se diera abundante o podían tener un accidente muy fuerte con los lagartos porque los lagartos tienen que ser respetados en ese lugar, en su medio ambiente, (en)tonces el hombre iba a interrumpir esa forma de vida que llevaban ahí si ellos interrumpían sin previo permiso a los duendes o a los que cuidaban o a los seres que cuidan de ellos esto era desastroso porque los que querían cazar pues simple y sencillamente les iba mal, tons es muy bonito remarcar es un proceso de respeto enorme antes de la caza [...] ¹⁰.

Ese permiso consistía en ofrendas específicas que se depositaban en un sitio conocido como “el Bosque”, que posee una carga religiosa no sólo para el lagarto sino para la naturaleza en general:

Es una ofrenda de entre comidas de entre rezos y de entre incienso en lugares determinados que por alguna razón que ahora desconozco no sé si porque eran lugares más escondidos o creaban cierto ambiente en la naturaleza es donde se hacían los rituales con utensilios de barro con bebidas fermentadas como el huarapo, es una bebida fermentada de caña, pero no es la caña de azúcar es la caña criolla que se da en las milpas de la calabazas hervidas de los plátanos hervidos que eran la ofrenda para estos duendes que cuidan la naturaleza pidiéndole el permiso con el respeto que se le debe a ellos primero para que la caza sea lo más sano y lo más abundante sin ningún accidente porque son animales muy peligrosos ¹¹.

Ya cazado el cocodrilo se le dan varios usos. El consumo de carne es relativamente común. Las señoras lo guisan en distintos platillos: en adobo, en mole ¹², en tamal ¹³, en seco, en caldo, en achiote, en empanadas, en barbacoa, frito y, por qué no, en sándwich.

¹⁰ Entrevista realizada a Guilbert García (26.07.2003; véase Arias 2004: 315).

¹¹ Entrevista realizada a Guilbert García (26.07.2003; véase Arias 2004: 316).

¹² El mole es un platillo típico mexicano, su elaboración consta de varios ingredientes molidos, como su nombre lo indica, entre otros: chiles, cacao, tortilla, tomate, pasas, cacahuete y especias, por lo cual puede tener un sabor dulce o picante. Generalmente es acompañado de guajolote (pavo) y arroz. Este platillo representa en conjunto la herencia culinaria de la época prehispánica como el uso de los nuevos alimentos traídos por los españoles. Esta especialidad es elaborada en gran parte de México, pero sobresalen en mole rojo y negro de los estados de Puebla y Oaxaca.

¹³ “Los tamales son platillos muy antiguos en México, hay una gran cantidad de variedades, pero las básicas son los hechos con el dulce grano tierno de maíz molido, que se conocen como tamales de elote y los que se elaboran con la masa resultante del proceso de nixtamalización y su molienda. Para hacer estos últimos hay dos variantes, en la primera se mezclan ingredientes a la masa y en la segunda, el centro del

En esta villa el cocodrilo también tiene un significado figurativo en las celebraciones de día de muertos. En noviembre se elaboran diversos tipos de comida, como ofrenda a los difuntos, entre ellos figuras de panes en forma de cocodrilo, pues dicen: es característico de la región:

El significado de este alimento es importante. Cabe aclarar que el pan de muerto, está vinculado con la cosecha, el hombre utiliza esta materia prima, que él mismo obtiene, para la elaboración de dicho alimento. Lo significativo es que el pan es un lazo conductor entre el mundo de los muertos y el mundo de los vivos.

El ofrecer pan en forma de lagarto es explicado de dos formas: ya sea porque estando en vida el finado tuvo estrecho contacto con ese animal, tal vez siendo lagartero; o bien porque el cocodrilo puede ser entendido como un animal sagrado sobre todo relacionado con la alimentación, porque se le agradece haber brindado la oportunidad de tener alimento (Arias 2004: 313).

Por su parte, en la comunidad de Tecoluta, Nacajuca, a la población también le es familiar la actividad de caza y consumo de carne de cocodrilo. Se puede cazar por las noches siempre y cuando no haya luna llena.

Con el arpón, le amarra a la hora de clavar, y si hay partes donde es más hondo el lagarto se hunde y ya después de ahí le vuelven a calar... a calar y se ve y lo matan.

Antes de noche con la linterna, y agarraban pejelagarto o tortuga o icotea o guau, de ese pescado de noche, si encuentran un lagarto pues lo clavan, antes cuando había creciente pues siempre había, pero como ahora ya no hay creciente ya no se puede pescar.

Cuando hay luna llena no salen ahora cuando es negra si, porque esos no paran, esos se huyen, se espantan, cuando ven a uno de lejos se van ya¹⁴.

El cocodrilo también es cazado en sus cuevas, “cueveado”. Esta actividad, a diferencia de la anterior, se realiza durante el día y tiene doble ventaja porque a la vez que se caza el cocodrilo es seguro que se encontrarán tortugas dentro de la cueva, por lo que esta acción es más preferida que la anterior, ya que la tortuga también es consumida y vendida:

...pero esa es en tiempos de seca, ese lo amarran clavado, también con arpón, en la cueva clavado también le tapan la cueva, es en tiempos de seca, hay en tiempos de seca, cuando hay lagarto en la cueva ahí se encuentra icotea, guao, ahí adentro, adentro de la cueva junto con el lagarto, pa' que los tiene pues en la cueva es para comer es para que coma el lagarto, pues se tienen que meter porque el mismo lo llama quizá... quien sabe cómo está porque él mismo agarra, lagarto en cueva agarra guao, encon-

tamal se rellena con algún producto, sin mezclarlo [...] lo fundamental [...] es que se envuelven con hojas, siendo lo más común emplear las que cubre a la mazorca (*totomochtili* en náhuatl) una vez que se han secado, pero también se pueden emplear las hojas verdes de la misma planta de maíz, o las de plátano...” (véase el artículo de Luis Alberto Vargas, en la pág. 47, incluido en este volumen).

¹⁴ Entrevista realizada a Don Julio César Hernández (19.07.2003; véase Arias 2004: 324).

tramos icotea en tiempos de seca, hora en tiempos de la creciente, de inundación, eso cuando se alumbra el lagarto [...] hay veces cuando el lagarto se encuentra con una lagarta se encuevan los dos, el lagarto macho y la hembra, los dos se encuentran en la cueva porque lo hemos clavado¹⁵.

Pero el ser lagartero no es fácil, no solamente es ir a cazar sino que se tienen que obtener otro tipo de conocimientos que sirven para reducir los riesgos y aumentar las posibilidades de éxito. Uno de estos conocimientos consiste en saber distinguir las especies de cocodrilo y el otro es adquirir un toque que pocos logran: el poder “comunicarse” con ellos.

Esa comunicación consiste en que los lagarteros más experimentados logran imitar los sonidos que hacen estos animales y así pueden engañarlos. El lagartero emite el chillido para que los cocodrilos le respondan creyendo que es una hembra o bien sus crías:

Hay un ruido para llamarlo a ver a donde está y lo hace en las popalerías, en las lagunas vamos a ver si hay lagarto, aquí a ver, esta noche lo agarramos, entonces empieza usted a aplaudir y con el remo a pegarle él lo va a contestar, contesta esta noche sale, alístate! así se llama al lagarto ya está acostumbrado el lagarto a la llamada, el cree que es el compañero que es hembra, es macho piensa que es el compañero por eso contesta también igualitito sonido¹⁶.

En esta comunidad también se consume la carne, que venden o regalan, en tamal, asada o en caldo.

Otro caso es el de Quintín Arauz, Centla. Aquí, como en las demás comunidades, también se caza al cocodrilo siguiendo los patrones anteriores: en noches oscuras, con arpón, con lámpara de carburo, con anzuelo y con cebo. Pero más interesante aún es su gran percepción del aroma del cocodrilo. Hasta ahora sólo aquí se encontró dicha información que concuerda con la descrita en las fuentes coloniales (Fig. 6): “... cuando yo linterneaba con mi papá se sentía un aroma de lagarto, lo sentíamos, es este aroma que le tira a la lagarta el lagarto, es muy conocido cuando esos andan, ‘tonces a lo poquito ahí están lagartón con lagartona, antes lo clavábamos por el olor¹⁷”.

En esta comunidad, más que en otras, se acostumbra comer carne de cocodrilo. Es un platillo común y normal para casi todos, lo guisan encebollado, en tamales, deshebrado con plátano, perejil, tomate y chile dulce, en adobo o asado.

En la mayoría de los casos la caza del cocodrilo fue realizada más por razones económicas, sobre todo para vender la piel, que por otras causas, como las religiosas. Anteriormente existía una gran demanda aunque su transporte no era fácil.

Para vender la piel los lagarteros tuvieron que aprender a tratarla, es decir, salarla y curtirla para no dañarla y obtener un mejor precio en el mercado:

¹⁵ Entrevista realizada a Don Majín (26.07.2003; véase Arias 2004: 326).

¹⁶ Entrevista realizada a Don Majín (26.07.2003; véase Arias 2004: 326).

¹⁷ Entrevista realizada a Raúl Magaña (28.07.2003; véase Arias 2004: 356).



Fig. 6. Don Raúl Magaña con sus herramientas para lagartear (Arias 2004: 354)

Para que no se eche a perder se agarraba uno salando... salando y ahí viene uno desde allá y no le pasa nada, en una bolsa donde no le dé el sol, porque el sol si se le pega a la piel se le levanta una escama que tiene y se echa a perder y ya no la compran, por eso la protegíamos bastante.

Se agarra de lado y se va bajando y luego las manitas y del otro lado hasta la mera puntita de la cola, donde cuesta más trabajo por las escamas, y ya luego que le peló bien, bien, se pasa al otro lado para que la piel salga enterita y se saca del mero piquito que tiene y se jala todo, todo. Ya que están de los dos lados se le jala y ya que están de lado y lado ya le dan un jalón y sale completita¹⁸.

... les quitaba la piel las salaba y las ponía con cal luego con harina y se ponen a secar con clavos para que no se encoja¹⁹.

Se raja el lagarto. El espinazo no se debe rajarse raja pa' agarrar la piel de abajo, porque la de arriba no, tiene unas conchas así y esa no es como escamas así pero es hueso, eso no se garra. La salábamos, le echábamos sal y la enrollábamos en rollos de todos tamaños. Se sala para que no se eche a perder de que no tire la meramente la escama, la botan y curten el dibujo de la escama²⁰.

Ya que terminaban de lagartear y pelar las pieles comenzaba otra tarea no menos arriesgada: ir a venderlas.

Ya hemos visto que el cocodrilo tiene varias funciones dentro de la cosmovisión, el uso de recursos, la economía y la alimentación. Pero no sólo en estos casos cumple ciertas aplicaciones, dentro de la medicina también es un elemento importante, aunque todavía poco estudiado.

En las comunidades mencionadas la grasa o manteca del lagarto, sirve para proteger y/o curar al ganado en contra de insectos como la mosca chiclera, que puede ocasionar la putrefacción del animal hasta causarle la muerte, de picaduras de murciélago o brote de gusano. Ya que en esta zona es más factible que los animales se enfermen porque están en los pantanos y en época de lluvias todo queda bajo el agua:

Sí, se ocupa para este el animal que ya le brota al ganado para este ponerle al chiquito en el ombligo así ese le dan para que no llegue a la muerte se cura [...] para mal viento que tenga uno lo frotan con eso lo sabe la gente más que los doctores horita todos ya²¹.

Pero también se utiliza para curar personas:

¹⁸ Entrevista realizada a Don Pedro Gómez (11.12.2001; véase Arias 2004: 372).

¹⁹ Entrevista realizada a la La Pigua (1.12.2001).

²⁰ Entrevista realizada a Don Luis García (1.12.2001; véase Arias 2004: 373). Estas entrevistas fueron realizadas en la comunidad de El Tigre, Candelaria, Campeche. Cabe aclarar que estas tres personas no son chontales.

²¹ Entrevista realizada a Don Rosendo (20.07.2003; véase Arias 2004: 318).

Para curar los animales de reses de perro hasta pa'nosotros si cualquier herida rápido lo seca. Sale así por trocitos ya eso ya lo manda uno a freír y se vuelve como aceite pues y eso lo embotella²².

Mi papá así curó a una señora de un golpe que se pegó aquí y se hizo una herida grande y claro cuando él llegó esa vez, que era su sobrina, le fue a ver –no quiere sanar ya fuimos al médico– hasta el hueso se ve y le vacían un preparativo de esos –si vamos a curar a los becerros no vamos a curar pie– dice que le echó sulfatiazol y otro aceitito y la grasa del lagarto, le hizo una mezcla y se lo untó y encima le echó una hoja de tabaco empezó a supurar a supurar a supurar y que saque todo, al siguiente día lo fue a ver ya el hueco que estaba ya era carne ya le sacó todo ya estaba, le volvió a echar su tantito y al siguiente día fue a ver y ya le hizo todo ya volvió la carnita muy blandita [...] porque decía el doctor que si no se lo iban a cortar y no, gracias a dios no, es buena la manteca del lagarto para la asma como no le dije yo te lo consigo hay un señor que se dedica a matar lagartos ese ya te lo voy a conseguir y sí lo llevaba de 2 litros y ya luego últimamente vino él me platicó que sí era buenísima la grasa del lagarto y me dijo que iba a regresar por otra, y lo toman como jarabe no'mas tener el estómago un poco porque es un poquito hacía apestoso, pues así gracias a dios hemos visto que es muy bueno para curar becerros²³.

Es la grasa del lagarto. La grasa del lagarto antes se sacaba para una linternita meramente, aquí se le echaba, tenía su lamparita su vidrio y se metía, no se ocupaba carburo. El aceite de lagarto arde como una veladora y con eso, esas lámparas no afocaban lejos. Si para cuando el lagarto estaba mansito de unos 5–6 metros lo veías ya después que vino la de carburo y esas ¡juy! por lejos que esté lo ves ahí se ven las brasas, tiene los ojos como brasas.

Aquí en la casa con esta mujer siempre hemos comido lagarto del que cae aquí.

La carne de lagarto la saca uno así y la hace un estilo bistec, se hace bastante limón, lo que es jugo de limón bastante, y la va metiendo que se curta, ya le echas la sal que se curta y allí la vas a sacar para freír, la escurres para que se fría y la frías y estás comiendo pescado, se me figura robalo²⁴.

También, aunque en menor medida, varios entrevistados mencionaron que la grasa del cocodrilo preparada en algún tipo de jarabe es utilizada para aminorar los efectos del asma, o cualquier padecimiento bronco-respiratorio, como tos, dolor de pulmones o enfriamiento de los mismos.

Por otra parte, también mencionan, aunque muy vagamente, que la grasa es aplicada en la panza de las embarazadas para proteger al niño y que éste nazca con la fuerza necesaria.

²² Entrevista realizada a Lígido Jiménez (28.07.2003; véase Arias 2004: 356).

²³ Entrevista realizada a Raúl Magaña (29.07.2003; véase Arias 2004 : 356).

²⁴ Entrevista realizada a Don Luis (1.12.2001; véase Arias 2004: 375).

3. COMENTARIO FINAL

A través de esta breve descripción hemos mostrado que el cocodrilo fue un símbolo de gran importancia en la cosmovisión maya prehispánica de la elite. Se interpretó como un ser divino y de alta jerarquía, su presencia y representaciones se encuentran en los tres niveles del cosmos; la tierra, el cielo y el inframundo, y las partes de su cuerpo representan la tierra.

La información que presentan las fuentes coloniales españolas radica en que narran la importancia de la relación del cocodrilo con la vida cotidiana de los habitantes, sobre todo, en el uso de la alimentación, y muestran parte de las actividades propias de animal: como su lugar de hábitat, su forma de nacimiento y las diferentes acciones que los hombres llevaban a cabo con el saurio, así como la forma de vida del mismo.

Entre las actividades que se encuentra descritas podemos mencionar las siguientes:

- Se come tanto por indígenas como por españoles.
- Se pesca o caza con lazos, anzuelo o palo.
- Se agarra atándole el hocico en el fondo del agua.
- Se le ceba.
- Tienen diversos nombres según la lengua.
- Las mujeres lo guisan.
- Los lagarteros saben dónde está a través del olor.

Algunas pequeñas continuidades de estas labores podemos rastrearlas hasta la actualidad, porque el cocodrilo no ha cambiado de ambiente, continúa siendo un elemento local, pero el hombre sí ha tenido que seguir aprendiendo de su medio, cada vez más afectado por circunstancias ajenas a las comunidades y en busca de un supuesto “desarrollo” y “modernidad”.

Con la prohibición de cazar cocodrilos no sólo se perdió la costumbre de cazarlo y comerlo, también se está olvidando todo el conocimiento de respeto a la naturaleza y a los alimentos.

Como se ha expuesto, el ser lagartero era una actividad que por mucho, y para muchos, fue el único modo de ganarse la vida pero está desapareciendo y eso puede deberse a varios factores:

- La prohibición en 1970 de cazar cocodrilos.
- Avances en las vías de transporte con lo que el cayuco y el río han pasado a segundo plano, ahora los carros, caballos o bicicletas son los medios de transporte.
- Las constantes, y cada vez más, migraciones a otros poblados, ciudades, estados o países.
- Las mejores (que siguen siendo muy pocas) oportunidades de estudio con lo que los jóvenes se alejan de estas prácticas.
- La llegada de diversas religiones.
- Un anhelo o necesidad de lo ciudadano.

Tal vez el caso de Quintín Arauz sea uno de los más afectados con la Ley de Veda total permanente y el Sistema Nacional de Áreas Naturales Protegidas ya que se encuentra dentro de lo que se conoce como los “Pantanos de Centla”, en donde hay un importante número de cocodrilos al cuidado de especialistas.

Pero si en algún momento se tuvieron buenos deseos sobre el mundo animal no se pensó en los problemas que traería consigo y que afectarían a varias comunidades. Ya que Centla es área protegida no está permitida la caza de cocodrilo (ya prohibida) ni de varias especies más, lo que ha ocasionado un estancamiento en el desarrollo sustentable de la región. En este afán de proteger a la naturaleza se le ha negado el alimento a muchas personas pues, si bien esta Ley de Veda se decretó, sobre todo, para combatir a los cazadores mayores también se aplica a quien lo hace para consumo, muchas veces obligado por la falta de otro tipo de alimento, posibilidad y/o dinero.

Ahora los pescadores, que son casi todos los que habitan en “Los Pantanos de Centla”, no pueden obtener el recurso necesario para mantener a su familia y alimentarse. Y aunque ese acto se lleva a cabo en muchas otras partes en Quintín se dificulta más por la cercanía a los centros de estudios establecidos en los pantanos. Además de que esta comunidad se localiza en una isla y el costo del transporte es muy elevado.

Y aunque también en la región se impulsan proyectos de criaderos comerciales lo cierto es que no están al alcance de todos, porque aún sabiendo cómo hacer las cosas no cuentan, los pescadores, con un capital y una infraestructura considerable. Debido a que en gran parte la calidad de vida en Tabasco es baja pero muy cara, sobre todo, por la considerable cantidad de empleados de PEMEX (Petróleos Mexicanos) y centros del mismo organismo que hacen que los costos de alimento, de consumo y de vivienda, sean muy elevados. Además, esos criaderos, en su mayoría, son manejados por empresarios que cuentan con gran capital y una gran lista de clientes nacionales e internacionales.

Con esos datos se puede concluir que el cocodrilo sí pertenece a un proceso de construcción identitaria que se muestra hasta la actualidad como resultado de pertenecer a una geografía histórica precisa y que es parte de las cosmovisiones que integran el complejo ideológico.

Dentro de esto es posible determinar su importancia en la identidad, primero como un elemento desde la dimensión *locativa* (véase Sciolla, *apud* Giménez 1996: 17–18), donde “a través de ella el individuo se sitúa dentro del campo o define el campo donde situarse”. Sus pilares son la diferenciación y la continuidad de sí mismo a través del tiempo; segundo, una dimensión selectiva: donde el individuo puede ordenar sus preferencias y elegir alternativas como procesos de decisión, buscando la función de la identidad; y tercero, desde la dimensión integrativa: aquí el “individuo dispone de un marco interpretativo que le permite entrelazar las experiencias pasadas, presentes y futuras en la unidad de una biografía”.

Los mayas y en especial los *yoko winik*, al tomar el cocodrilo como un elemento local pueden diferenciarse de los demás, en tanto ideología y cotidianidad. Han estado construyendo activamente parte de su identidad en su proceso de cómo ser o llegar a ser, es decir, cierta orientación necesaria para actuar en la interacción con los demás hombres.

BIBLIOGRAFÍA

- ACOSTA, José de (1962) *Historia natural y moral de las Indias*. Ed. de Edmundo o'Gorman, México – Buenos Aires, FCE, Biblioteca Americana, Serie de Cronistas de Indias.
- AGUADO, José Carlos y PORTAL, María Ana (1991) “Tiempo, espacio e identidad social”. *Alteridades* (México): 31-41.
- ARIAS ORTIZ, Teri Erandeni (2004) *El cocodrilo en la cosmovisión maya. Un proceso de larga duración*. Tesis de licenciatura. México, Secretaría de Educación Pública – Escuela Nacional de Antropología e Historia – Instituto Nacional de Antropología e Historia (inédita).
- (2006) *Ayin. Mitos y creencias de Mesoamérica*. México, Instituto Mexiquense de Cultura – Gobierno del Estado de México.
- (2007) *El simbolismo del cocodrilo en la mitología maya. Análisis comparativo*. Tesis de maestría. México, UNAM: FFyL – IIFL (inédita).
- BERNAL, Guillermo (2006) *El trono de K'inich Ahkal Mo' Nahb': Una inscripción glífica del templo XIX de Palenque*. Tesis de maestría. UNAM: FFyL – IIFL (inédita).
- CASAS, Fray Bartolomé de las (1967) *Apologética. Historia sumaria*. Ed. de Edmundo O'Gorman, tomo I. México, UNAM: Instituto de Investigaciones Históricas.
- CHANFÓN, Carlos, coord. (1997) *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos*. México, FCE – UNAM: Facultad de Arquitectura, División de Estudios de Posgrado.
- HERNANDO, Almudena (2002) *Arqueología de la identidad*. Madrid, Ed. AKAEL.
- Histoire du Mechiq* (2002) En: *Mitos e historias de los antiguos nahuas*. Ed., paleografía y trad. de Rafael Tena. México, CONACULTA: 123-166.
- Historia de los mexicanos por sus pinturas* (2002) En: *Mitos e historias de los antiguos nahuas*. Ed., paleografía y trad. de Rafael Tena. México, CONACULTA: 23-111.
- GIMÉNEZ, Gilberto (1996) “La identidad social o el retorno del sujeto en sociología. México”. *III Coloquio Paul Kirchoff* (UNAM: IIA): 11-24.
- LANDA, Fray Diego de (1986) *Relación de las cosas de Yucatán*. Introd. de Ángel María Garibay. México, Ed. Porrúa.
- LIBRO DE CHILAM BALAM DE CHUMAYEL* (1948) Ed. de Alfredo Barrera Vázquez. México, FCE.
- (1998) Traducción del maya al castellano de Antonio Mediz Bolio. Prólogo, introd. y notas de Mercedes de la Garza. México, CONACULTA – Cien de México.
- LÓPEZ MEDEL, Tomás (1990) *De los tres elementos. Tratado sobre la naturaleza y el hombre del Nuevo Mundo*. Madrid, Ed. de Berta Arces Queija, Alianza Editorial.
- Proyecto para la conservación, manejo y aprovechamiento sustentable de los Crocodylia en México* (COMACROM) (1999) Instituto Nacional de Ecología. México, SEMARNAP.
- STUART, David (2000) “Las nuevas inscripciones del templo XIX, Palenque”. *Arqueología Mexicana* (México). No. 45: 28-33.

- THOMPSON J., Eric S. (2000) *Historia y religión de los mayas*. Trad. de Félix Blanco. México, Siglo XXI, América Nuestra.
- TREJO ESCOBAR, Erasmo *et al.* (1989) *Geografía general. El universo, nuestro planeta y sus recursos*. México, Trillas.